

Revisitando *Surveiller et punir* dentro del marco de la configuración actual del archivo Foucault

Reflexiones en torno a la densidad
epistemo-ontológico-política que vertebra
a la problematización foucaulteana
del saber

Iván Dalmau es Becario doctoral CONICET, radicado en el Centro de Estudios de Historia de la Ciencia y de la Técnica “José Babini” bajo la dirección del Prof. Dr. Héctor A. Palma (UNSAM, Argentina) y el Prof. Dr. Claudio Martyniuk (UBA, Argentina). Docente de la Escuela de Humanidades – UNSAM y del CBC – UBA. Ha realizado estancias de investigación como invitado en la Universidad Autónoma de Madrid y en la Universidad de Granada. Sus principales áreas de inquietud académica son la filosofía contemporánea, la epistemología “continental” y la filosofía política.

Introducción

(...) La práctica discursiva dentro de la cual se inscribe Michel Foucault, ha producido como efecto el hecho de que se replantee el carácter político del conocimiento, no sólo del conocimiento científico, sino de las sutiles formas del conocer cotidiano que se expresan en costumbres, reglamentos, ideales, prohibiciones,

aspiraciones, etc. Decimos “carácter político” del conocimiento, pues desde esta perspectiva parece indiscutible que toda forma de saber se encuentra alojada en un entramado de poder, que toda forma de saber sirve a la dominación de los cuerpos o a la resistencia contra esa dominación, dicho de otro modo: toda forma de saber remite a una relación de fuerzas, a enfrentamientos, donde lo jugado es el control de cuerpos y de bienes en sus relaciones mutuas.¹

Susana Murillo

La escritura del presente artículo se inscribe en el marco de la culminación de una investigación doctoral por medio de la que se pretende dar cuenta de la densidad *epistemo-ontológico-política* que vertebra a la problematización foucaultea del saber². Por otra parte, las líneas que se despliegan a continuación pretenden erigirse como una contribución a un dossier cuyo eje articulador lo constituye el cumplimiento del 40 aniversario de la publicación de *Surveiller et punir*³ en español⁴. Ahora bien, ¿cómo atender a dicha convocatoria si la genealogía foucaultea del dispositivo prisión escapa del foco de nuestra investigación?

Partiendo del atinado señalamiento realizado por Alessandro Fontana y Mauro Bertani, quienes sostuvieron que: “(...) Foucault, en un procedimiento que le era propio, no ha cesado hasta el final de su vida de “releer”, de resituar y de reinterpretar sus antiguos trabajos a la luz de los últimos, en una suerte de reactualización incesante”; en este artículo, buscaremos revisar las herramientas de trabajo filosófico de que Michel Foucault se vale en *Surveiller et punir*. Trabajo de lecto–escritura para el cual nos apoyaremos en la cantera abierta por la reconfiguración actual del archivo Foucault; reconfiguración que fue producida como fruto de la publicación en formato libro de los cursos dictados por el filósofo

1 Murillo, Susana, *El discurso de Foucault. Estado, locura y anormalidad en la construcción del individuo moderno*, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común, 1996, p. 127.

2 En nuestra investigación hemos privilegiado el trabajo sobre las fuentes en idioma original, razón por la cual las traducciones nos pertenecen, excepto que se indique lo contrario.

3 Foucault, Michel, *Surveiller et punir. Naissance de la prison*, Paris, Éd. Gallimard, 1975.

4 Nos referimos a la traducción de Aurelio Garzón del Camino publicada en 1976, revisada y reeditada en 2009: Foucault, Michel, *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2009.

francés en el *Collège de France*⁵, lo cual enriqueció al corpus documental disponible, constituido hasta entonces por los libros publicados en vida por el propio Foucault y por las conferencias y entrevistas compiladas en los cuatro volúmenes de los *Dits et écrits*.

Retomando lo señalado en las líneas precedentes, no podemos dejar de mencionar, entonces, que la lectura que propondremos se encuentra jalonada por la inquietud respecto del modo en que Foucault problematiza a los saberes dentro del marco de sus trabajos genealógicos. Es decir, que de lo que se trata es de dar cuenta de una cuestión fundamental: del modo en que el abordaje del saber, objeto constituido por la reflexión arqueológica, es retomado y reelaborado por Foucault en sus trabajos realizados durante los años '70. Justamente, la puesta en circulación de los cursos y conferencias permite revisar las recurrentes reflexiones foucaulteanas respecto del método genealógico, como así también remarcar la centralidad que allí conserva la problemática del saber. Problema que no resultaba para nada sencillo de analizar cuándo se conocían solamente los libros publicados en vida Foucault; en torno a lo cual, el silencio editorial que separa a *L'archéologie du savoir*⁶ de *Surveiller et punir*⁷ abonó el terreno para la proliferación de lecturas “compartimentalizadoras” de los trabajos foucaulteanos. Esta cuestión, sumada a las formas de recepción⁸ académica de sus trabajos, alentó a la proliferación de lecturas “sociologizantes” de la clásica genealogía del dispositivo prisión.

Sin embargo, antes de proseguir con la presentación de nuestro trabajo, no podemos dejar de aclarar que bajo ningún punto de vista pretendemos impugnar a las apropiaciones que desde las ciencias sociales se han realizado de los trabajos de

5 Al respecto, ver: - Castro, Edgardo, *Lecturas foucaulteanas. Una historia conceptual de la biopolítica*, Provincia de Buenos Aires, UNIPE: Editorial Universitaria, 2011.

- Wallenstein, Sven-Olov, “Introduction: Foucault, Biopolitics, and Governmentality”, en: Nilson, Jakob, Wallenstein, Sven-Olov (Eds.), *Foucault, Biopolitics and Governmentality*, Stockholm: Södertörn, Södertörn University The Library, 2013, pp. 7 – 34.

6 Foucault, Michel, *L'archéologie du savoir*, Paris, Éditions Gallimard, 1969.

7 Foucault, Michel, *Surveiller et punir. Naissance de la prison*, op. cit.

8 En lo que respecta al caso particular de las formas de recepción y circulación de los trabajos de Foucault en la Argentina, resulta una referencia ineludible el monumental libro publicado por la historiadora Mariana Canavese. Al respecto, ver: - Canavese, Mariana, *Los usos de Foucault en la Argentina. Recepción y circulación desde los años cincuenta hasta nuestros días*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2015.

Michel Foucault, ni mucho menos reivindicar una suerte de “purismo filosófico”. De hecho, en primer lugar, consideramos que parte de la riqueza del trabajo filosófico de Foucault se liga al modo en que permite desdibujar las fronteras academicistas entre filosofía, historia y ciencias sociales, y, por otro lado, consideramos que no puede desconocerse la riqueza teórica y la relevancia política de profundas líneas de investigación en ciencias sociales que se han desarrollado en nuestra región a partir de la apropiación de la caja de herramientas foucaulteana. Por el contrario, la referencia crítica para con las “lecturas sociologizantes” no tiene por blanco a los científicos sociales, sino más bien a los propios filósofos que durante mucho tiempo se desentendieron de ocuparse seriamente de Foucault a partir de ubicarlo como “sociólogo”, erigiendo así una barrera academicista que obturó por décadas el tratamiento detenido de los trabajos de Michel Foucault dentro del ámbito de la academia filosófica.

Ahora bien, antes de dar paso al párrafo central, quisiéramos cerrar esta introducción con una breve aclaración respecto de la metodología de lecto–escritura filosófica implementada en nuestra investigación doctoral que ha permeado a la elaboración de este artículo. Básicamente, consideramos fundamental realizar la siguiente “distinción categorial”: el preguntarnos respecto de las herramientas constituidas por la filosofía foucaulteana, en absoluto implica comprometernos con un análisis doxológico respecto de lo ajustado o no de las referencias introducidas por Foucault respecto de otros filósofos y corrientes filosóficas. Por lo tanto, al revisar el modo en que problematiza al saber, distinguiéndolo del conocimiento, no pretendemos evaluar la prolijidad de la referencias foucaulteanas a la fenomenología y al marxismo, por ejemplo; como así tampoco nos preocuparemos por la “corrección” de sus lecturas de Nietzsche, si bien el nombre de Nietzsche sobrevolará gran parte de los documentos sobre los que constituiremos nuestro escrito.

A partir de la “distinción categorial” propuesta, se dejan de lado un conjunto de formas de problematización: al revisar las herramientas fraguadas por el discurso foucaulteano, nos colocaremos por fuera de la dicotomía formada por la asunción acrítica de sus referencias a otras corrientes filosóficas, como del otro extremo, formado por la “crítica por elevación” que, desconociendo la distinción propuesta, pretendería pasar, sin solución de continuidad, de la puesta en entredicho de la

lectura foucaultea de la fenomenología, al cuestionamiento de las herramientas constituidas por Foucault en tanto contracara de sus referencias a dicha corriente. De lo que se trata, entonces, es de distinguir, como prescripción de método, entre el modo en que las referencias a otras corrientes filosóficas estructuran al discurso foucaulteano, articulando su economía, frente a la evaluación respecto de la plausibilidad filológico–historiográfica de dichas referencias. En dicho marco, queda por fuera cualquier tipo de evaluación respecto de la originalidad de su propuesta, para lo cual sí sería necesario evaluar historiográficamente sus lecturas, puesto que una “vía intermedia” entre los extremos que hemos mencionado podría consistir en sostener que el presunto aporte de Foucault no sería tal, ya que si leyéramos de forma más minuciosa a las corrientes que el pensador francés pretendió cuestionar, encontraríamos que los problemas que las herramientas foucaulteanas permitirían abordar eran pensables a partir de una lectura “sesuda” de la fenomenología o del marxismo.⁹

Revisitando *Surveiller et punir* dentro del marco de la problematización foucaultea del saber¹⁰

En Vigilar y Castigar, la práctica extradiscursiva es situada en el ámbito institucional (...), la prisión es la práctica no discursiva que incide en la enunciación de la delincuencia. Ahora bien, ambas prácticas están estrechamente imbricadas. El dispositivo no distingue, más bien comprende, prácticas discursivas y extradiscursivas. Precisamente, Foucault elige el concepto de dispositivo porque le permite esta operación de indiferenciación de prácticas de uno y otro tipo de forma más eficaz que el de institución (...). La prolija descripción de la maquinaria panóptico, realizada por Jeremy Bentham (...), es

9 En lo que respecta a la introducción de la citada prescripción de método, no puedo dejar de mencionar a las enriquecedoras discusiones suscitadas en torno al abordaje foucaulteano de los saberes y sus críticas a la fenomenología y al marxismo que mantuviera durante el proceso de investigación con los filósofos Mario Gómez Pedrido (UBA) y Claudio Cormick (CONICET – UBA – PARIS VIII) y con el sociólogo Rodrigo Steimberg (UBA). Valga esta nota al pie a modo de reconocimiento del aporte de dichas discusiones y como agradecimiento a ellos.

10 En el presente apartado retomo y reelaboro una serie de discusiones abordadas tangencialmente en un artículo de mi autoría centrado en la imbricación entre arqueología y genealogía en la producción filosófica foucaultea. Al respecto, ver: -Dalmau, Iván Gabriel, “Revisitando la articulación entre arqueología y genealogía en la producción filosófica foucaultea”, en: Martyniuk, Claudio, Seccia, Oriana (Compiladores), *La pasión de la cabeza. Crítica y nostalgia*, Buenos Aires, Ediciones La Cebra, 2016, pp. 17 – 32.

*un dispositivo que comprende tanto prácticas discursivas como extradiscursivas (...).*¹¹

Julián Sauquillo

Tal como lo señaláramos en la introducción, en el presente párrafo nos centraremos en la problematización foucaultiana del saber elaborada en el marco de sus reflexiones respecto del método genealógico. En ese sentido, tomamos como punto de partida a la “*Leçon sur Nietzsche*” dictada en Montreal en 1971, lección en la que Foucault retomara la propuesta nietzscheana de realización de una “historia de la verdad que no se apoye en la verdad”, distinguiéndola de la “historia comtiana de la verdad”.

En esta historia positivista, la verdad no está dada al comienzo. Mucho tiempo, el conocimiento busca la verdad: ciego, titubeante. La verdad se da como el resultado de una historia. Pero esa relación finalmente establecida entre la verdad y el conocimiento es una relación de derecho que se plantea al comienzo. El conocimiento está hecho para ser conocimiento de la verdad. Hay una pertenencia de origen entre la verdad y el conocimiento (...). El atrevimiento de Nietzsche consiste en haber desanudado esas implicaciones. Y haber dicho: la verdad sobreviene al conocimiento – sin que el conocimiento esté destinado a la verdad, sin que la verdad sea la esencia del conocer¹².

Dentro del ámbito de problematización explicitado en la cita precedente, en lo que respecta a la pregunta que guía a la escritura del presente trabajo consideramos fundamental la inclusión del siguiente fragmento extraído de dicha lección, en el que Foucault plantea: “(...) pensar el conocimiento como un proceso histórico previo a toda problemática de la verdad, y más fundamentalmente que en la relación sujeto – objeto. El conocimiento liberado de la relación sujeto – objeto, es

¹¹ Sauquillo, Julián, *Para leer a Foucault*, Madrid, Alianza Editorial, 2001, p. 103.

¹² Foucault, Michel, « *Leçon sur Nietzsche* », en: *Leçons sur la volonté de savoir. Cours au Collège de France, 1970 – 1971*, Paris, Éditions Gallimard SEUIL, 2011, pp. 199 – 200.

el saber”¹³. Puede decirse, entonces, que la problematización genealógica recupera los desarrollos arqueológicos, puesto que la “des–implicación” entre conocimiento y verdad se liga a la necesidad de pensar al conocimiento en términos de saber, es decir por fuera de la relación sujeto – objeto. Ahora bien, antes de proseguir nuestra lectura, debemos recordar que en uno de los núcleos centrales de su clásico trabajo titulado *L`archéologie du savoir*¹⁴, lo constituye el señalamiento de que las herramientas arqueológicas habilitan a un abordaje de los discursos en tanto prácticas que forman regularmente los objetos que sólo en ellas tienen lugar y que, a su vez, posibilitan correlativamente la constitución de formas de subjetividad.

En ese sentido, no podemos dejar de remarcar que el eje de la apuesta arqueológica foucaultiana, que es recuperada en el marco de su problematización genealógica del método de trabajo filosófico, radica en la problematización del saber como un modo alternativo a la construcción de una teoría del conocimiento; puesto que no se trata, para Foucault, de problematizar los términos de la relación cognoscitiva sino de colocarse por fuera de la relación misma, dando lugar a la problemática del saber en oposición a la del conocimiento¹⁵. Es decir, que de lo que se trata es de colocarse en otro zócalo de interrogación, dirigiendo el análisis al substrato arqueológico de la constitución de las formas de subjetividad y de los objetos. En íntima ligazón con lo antedicho, en la breve cita que hemos incluido en el párrafo precedente reencontramos la noción de que el saber no se da entre sujeto y objeto, sino que ambos términos le son inmanentes, y como contracara de ello, la interrogación se genera por fuera del problema de la verdad, valga la redundancia, por fuera de un problema pensable al interior de la relación cognoscitiva. Habiéndose desplazado, gracias a la cantera abierta por la arqueología, del conocimiento hacia el saber, la problematización puede erigirse por fuera de la problemática de la verdad y, por ende, quedar al abrigo de valerse del “conocimiento actual” en

13 Foucault, Michel, « Leçon sur Nietzsche », en: *Leçons sur la volonté de savoir. Cours au Collège de France. 1970 – 1971*, op. cit. p. 205.

14 Foucault, Michel, *L`archéologie du savoir*, op. cit.

15 Al respecto, ver: - Foucault, Michel, *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*, Paris, Éditions Gallimard, 1966, pp. 7 – 16.

- Foucault, Michel, “Sur l`archéologie des sciences. Réponse au Cercle d`épistémologie”, en: *Dits et écrits. 1954 – 1988. I. 1954 - 1969*, Paris, Éditions Gallimard, 1994, pp. 696 – 731.

- Foucault, Michel, *L`archéologie du savoir*, op. cit.

términos historiográficamente teleológicos y epistemológicamente normativos. Es decir, que posibilita la configuración de “una historia de la verdad que no se apoye en la verdad”.

Por otra parte, en 1971 Michel Foucault publicará además su clásico artículo titulado “*Nietzsche, la généalogie, l’histoire*”¹⁶, el cual constituye una referencia ineludible en tanto pretendemos dar cuenta de la problematización foucaultea del método puesto en práctica en *Surveiller et punir*. En dicho artículo, a partir de la realización de una lectura de Nietzsche, Foucault retoma la distinción entre *Ursprung* y *Erfindung*, términos alemanes que implican la noción de “origen” y “surgimiento” respectivamente. Por lo tanto, en la lectura foucaultea de Nietzsche, *Ursprung* es vinculado con la noción metafísica de “origen fuente”, de “origen transhistórico”, mientras *Erfindung* se liga a la problemática concreta de la procedencia (*Herkunft*) y de las condiciones de posibilidad para la emergencia (*Entstehung*) de las prácticas. En términos del propio Foucault: “la procedencia permite encontrar bajo el aspecto único de un carácter, o de un concepto, la proliferación de los acontecimientos a través de los cuales (gracias a los cuales, contra los cuales), ellos se formaron”¹⁷. Hacia el final del mismo párrafo, nuestro “autor” agregará, entonces, que:

(No hay) nada que se parezca a la evolución de una especie, al destino de un pueblo. Seguir la filial compleja de la procedencia, es al contrario mantener lo que pasó en la dispersión que le es propia (...), es descubrir que en la raíz de lo que conocemos y de lo que somos no están en absoluto la verdad y el ser, sino la exterioridad del accidente¹⁸.

Encontramos allí la explicitación foucaultea de la cantera abierta por el abandono de una concepción teleológica de las prácticas, cuya contrapartida no es ni más ni menos que la puesta en cuestión del carácter “evidente” de universales como verdad y ser. Por otro lado, sería pertinente destacar que en la lectura de

16 Foucault, Michel, “Nietzsche, la généalogie, l’histoire”, en: *Dits et écrits. 1954 – 1988. II.1970 - 1975*, Paris, Éditions Gallimard, 1994, pp. 136 – 156.

17 Foucault, Michel, “Nietzsche, la généalogie, l’histoire”, en: *Dits et écrits. 1954 – 1988. II.1970 - 1975*, op. cit., p. 141

18 *Ibid.*, p. 141.

Nietzsche propuesta por Foucault, el análisis de la emergencia, es decir la indagación respecto de las denominadas condiciones de posibilidad de la misma, constituye una herramienta que posibilita la introducción de las fuerzas y sus correlaciones en el marco del abordaje genealógico de los problemas filosóficos. No se trata, entonces, de indagar a las prácticas desde una teleología de la anticipación, en el caso particular de los saberes: desde la perspectiva del progreso paulatino de la historia de la ciencia desde el error hacia la verdad, sino de la interrogación de los mismos en su contingencia, o sea en el azar de las luchas y dominaciones.

Dentro de este marco de problematización genealógica del método, Foucault dictaría, dos años más tarde en Río de Janeiro, sus clásicas conferencias tituladas *La vérité et les formes juridiques*¹⁹; en la primera de ellas se detendría nuevamente en la exposición de su lectura de la genealogía nietzscheana. Básicamente, como resulta característico de la estrategia argumental emprendida por Foucault en sus cursos, de lo que se trata en dicha lección es de la explicitación de las cuestiones de método que funcionan como apuesta y punto de partida del trabajo a desarrollar. En línea con la lectura que hemos venido realizando, Foucault remarcará la potencia que las herramientas nietzscheanas poseen para la realización de una historia de la verdad descargada de todo viso de interrogación de corte teleológico y, como contracara de ello, de pretensiones normativas. En la primera conferencia del '73 planteó, entonces, que:

“Presentaré algunos esbozos de esta historia a partir de las prácticas judiciales de donde nacieron los modelos de verdad que circulan todavía en nuestra sociedad, que se imponen todavía y que valen no solamente en el dominio de la política, en el dominio del comportamiento cotidiano, sino hasta en el orden de la ciencia. Hasta en el orden de la ciencia se encuentran los modelos de verdad cuya formación continúan a las estructuras políticas que no se imponen desde el exterior al sujeto de conocimiento, sino que son, ellas mismas, constitutivas del sujeto de conocimiento”²⁰.

Retomando parte de las discusiones esbozadas en las citadas conferencias,

19 Foucault, Michel, “La vérité et les formes juridiques”, en: *Dits et écrits. 1954 – 1988. II.1970 - 1975*, Paris, Éditions Gallimard, 1994, pp. 538 – 646.

20 *Ibid.* p. 553.

Foucault publica en 1975 *Surveiller et Punir*²¹, libro en el que realiza una puesta en práctica del método genealógico. Antes de continuar con la lectura del mismo, consideramos pertinente detenernos en un planteo que hemos introducido en más de una oportunidad y que podría prestarse a equívocos. Básicamente, al plantear que “Foucault pone en práctica al método genealógico”, no invitamos a una lectura esquemática y “compartimentalizadora”, sino que pretendemos marcar en qué ámbito de problematización se inscribe dinámicamente el trabajo en cuestión. Es decir, que no se pretende caer en una especie de lectura “manualista” de la relación entre la reflexión epistemológica respecto del método y su presunta “aplicación” a la hora de elaborar una “investigación empírica”. Ahora bien, volviendo sobre el eje problemático que jalona a la escritura del presente apartado, consideramos que no puede pasarse por alto el hecho de que en dicho libro Foucault pretende dar cuenta del modo en que las relaciones de saber – poder constituyeron al “alma moderna”; constitución que resulta indisociable de la emergencia de ciertos dominios de saber. Es decir, que de lo que allí se trata es de llevar a cabo una ontología histórica de lo que conocemos y de lo que somos, en lugar de tomar como evidencia y punto de partida aquellos universales que serían la verdad y el ser. En ese sentido, resulta más que elocuente el modo en que explicita el objetivo del libro:

(...) Objetivo de este libro: una historia correlativa del alma moderna y de un nuevo poder de juzgar; una genealogía del actual complejo científico – judicial en el que el poder de castigar toma sus apoyos, recibe sus justificaciones y sus reglas, extiende sus efectos y enmascara su exorbitante singularidad²².

No se trata, entonces, de colocarse en el nivel de las ciencias humanas y de la consecuente realización de una investigación sociológica e historiográfica que dé cuenta de cómo las ciencias “progresaron” hasta “descubrir la verdad” respecto del “ser” del “delincuente”, logrando a su vez dar mayor “racionalidad” y “humanidad” al sistema penal al impregnarlo con sus “descubrimientos”. En contraposición, Foucault se ocupa, genealógicamente, de mostrar el acontecimiento

21 Foucault, Michel, *Surveiller et punir*, op. cit.

22 Foucault, Michel, *Surveiller et punir*, op. cit., p. 27.

de surgimiento de ciertos saberes en su imbricación con modos de ejercicio del poder, los cuales dieron lugar a ese objeto de saber y blanco de intervención política que es el denominado “delincuente”, cuya emergencia resulta inescindible de la constitución de prácticas como el “examen” y la “pericia médico – criminológica”, configurantes del naciente dispositivo llamado prisión. No podemos dejar de citar el modo esclarecedor en que el especialista Marcelo Raffin sintetizó la estrategia emprendida por Foucault:

(...) Foucault considera que a partir de determinadas prácticas sociales de encierro que se desarrollaron a partir de los siglos XVI y XVII, se fueron elaborando una serie de saberes que llevaron a la constitución de nuevos objetos de saber, entre los cuales surgió el hombre, el sujeto moderno, como invención practicada a partir de estos mecanismos. (...) El encierro de los cuerpos en espacios panópticos y la cárcel del alma a través de los dispositivos que se desprenden de los nuevos saberes (psiquiatría, psicología, clínica médica, criminología, sociología, antropología, pedagogía, ortopedia, demografía, entre otros) hacen las veces de matriz para la nueva sociedad.²³

Podemos encontrar, entonces, cómo la problematización genealógica de las relaciones de saber – poder no elide sino que, por el contrario, recupera y enriquece la cantera abierta por la constitución del saber en tanto objeto de indagación arqueológica. A modo de ejemplo, incluimos la siguiente cita:

Hay que admitir más bien que el poder produce saber (y no simplemente favoreciéndolo porque él le sirva o aplicándolo porque es útil); que poder y saber se implican directamente el uno al otro (...). Hay que considerar (...) que el sujeto que conoce, los objetos a conocer y las modalidades de conocimiento son los efectos de esas implicaciones fundamentales del poder – saber y de sus transformaciones históricas²⁴.

23 Raffin, Marcelo, *La experiencia del horror. Subjetividad y derechos humanos en las dictaduras y postdictaduras del Cono Sur*, Buenos Aires, Editores del Puerto, 2006, pp. 114 – 115.

24 Foucault, Michel, *Surveiller et punir*, op. cit., p. 32

Justamente, en dicha cita se encuentra condensada una recuperación desde la nueva grilla analítica de los aportes desarrollados durante la década del '60. En este contexto resultan más que ilustrativos los señalamientos del especialista Edgardo Castro, quien planteó que: “*Surveiller et punir* es, al mismo tiempo, una genealogía de la sociedad disciplinaria y las ciencias humanas al analizar las relaciones entre las técnicas del poder y el cuerpo (...). Si la investigación judicial, tal como se delineó en el Medioevo, fue la matriz jurídico – política de las ciencias empíricas, la disciplina ha sido la matriz política de las ciencias humanas.”²⁵ En profunda sintonía con lectura propuesta por Castro, el reconocido filósofo español Julián Sauquillo sostuvo, en su clásico trabajo centrado en la filosofía de Michel Foucault, que:

Los métodos punitivos modernos han dado paso, a partir de la misma práctica judicial, a un saber “científico” – el propio de las ciencias humanas – que desarrolla un dominio normativo paralelo al del derecho penal moderno. A esta estrecha relación entre el dispositivo científico – político de las ciencias humanas, como modeladoras del alma de los individuos, y al derecho penal se refiere, en gran medida, *Vigilar y Castigar*.²⁶

En ese sentido, consideramos que puede plantearse que el juego de las relaciones de saber – poder que atravesaron, en su imbricación estratégica, a prácticas discursivas y extradiscursivas posibilitó la emergencia de ciertos sujetos, por ejemplo el “perito médico” y el “antropólogo criminal”, de ciertos *objetos*, el “delincuente” con sus diversos “tipos”, y cierta manera de producción de la verdad vinculada a las reglas que atraviesan a los discursos “médico – legal” y “antropológico – criminal”, permeando de manera inmanente al ejercicio de la función enunciativa y configurando la grilla de decibilidad y visibilidad de ciertos sujetos respecto de determinados objetos. Tal como lo señalara el filósofo Thomas Flynn:

25 Castro, Edgardo, *Diccionario Foucault. Temas, conceptos y autores*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2011, pp. 68 – 105.

26 Sauquillo, Julián, *Para leer a Foucault*, op. cit., pp. 142.

Hay una dimensión arqueológica en su genealogía del sistema penal moderno. Ésta consiste en descubrir aquellas prácticas discursivas y no-discursivas que hacen posible, incluso natural, hablar de vigilancia, reeducación, y entrenamiento –palabras del vocabulario militar y escolar– en el contexto del castigo judicial²⁷.

A modo de cierre del presente apartado, querríamos mencionar que encontramos más que sorprendente la caracterización realizada François Ewald y Alessandro Fontana en la “*Avertissement*” que se encuentra al comienzo de la edición impresa de cada uno de los cursos dictados por Foucault en el *Collège de France*. Puesto que en la misma los autores plantearon que durante los años ‘70 Foucault realizaría una genealogía de las relaciones de saber – poder en *oposición* a una arqueología de las formaciones discursivas²⁸. Como decíamos, resulta más que sorprendente que dichos especialistas pasen por alto la trama compleja de matices que distinguen y ligan a la *arqueología* y la *genealogía* foucaultiana, lo cual se torna patente al revisar el modo en que el saber es problematizado en el marco de las reflexiones elaboradas por Foucault respecto del método genealógico y, a su vez, del modo en que la estrategia y los objetivos de su clásica genealogía de la prisión se inscriben en dicho registro de problematización. Por supuesto no desconocemos, como lo señaláramos en la introducción, que la publicación de los cursos brindó elementos fundamentales para la lectura que hemos presentado, ni que el comentario al que hacemos referencia fue realizado en el contexto de edición del primero de ellos. Sin embargo, resulta más que problemático que dicho señalamiento se haya seguido incluyendo sin modificación en los sucesivos cursos que se fueron publicando paulatinamente.

Reflexiones finales

27 Flynn, Thomas, “Foucault’s Mapping of History”, en: Gutting, Gary (Editor), *The Cambridge Companion to Foucault*, second edition, Cambridge, Cambridge University Press, 2005, p. 36.

28 Ewald, François, Fontana, Alessandro, “Avertissement”, en: Foucault, Michel, « *Il faut défendre la société* ». *Cours au Collège de France. 1975 – 1976*, Paris, Éditions Gallimard SEUIL, 1997, pp. VII – XI.

*“La genealogía es un concepto que Foucault toma de Nietzsche, como tantos otros. Con él, pretende rebatir la idea, enquistada en el concepto de la Historia moderna, de un origen primero y causal. A él contraponen la lucha y el olvido, la “procedencia – emergencia” de los acontecimientos. Es la gran jugada que arremete contra la Gran Historia, contra la Historia Universal. La genealogía permite observar la articulación entre los dos órdenes de lo enunciable y lo visible.”*²⁹

Marcelo Raffin

A lo largo del presente escrito hemos revisado algunos pasajes fundamentales de las reflexiones genealógicas foucaulteanas buscando remarcar la potencialidad *epistemo–ontológico–política* de las mismas. Lo cual se articula en torno a la propuesta foucaultea de pensar al conocimiento por fuera de la relación sujeto – objeto, dirigiendo la mirada hacia el saber, substrato a partir del cual se constituyen correlativamente, de manera inmanente, objetos y posiciones de sujeto. En ese sentido, valga la redundancia, nuestro objetivo fue ni más ni menos que recuperar la densidad *epistemo–ontológico–política* inherente al abordaje de los saberes que podría ser pasada por alto por una lectura que, esquemáticamente, separara a los distintos momentos de la “obra” foucaultea y redujera a la *genealogía* a una suerte de “unilateralización politicista y sociologizante”.

Ahora bien, habiendo realizado el ejercicio de lectura propuesto en el párrafo precedente con el objetivo de inscribir estas líneas en un dossier centrado en el 40 aniversario de la publicación de *Surveiller et punir* en español, querríamos explicitar una serie de interrogantes motorizados por el abordaje de los trabajos foucaulteanos desde nuestra actualidad, la de América Latina en esta segunda década del siglo XXI. En ese sentido, nos preguntamos foucaulteanamente, ¿no es susceptible de ser planteado que la problematización de la densidad *epistemo–ontológico–política* de los saberes constituye una tarea filosófico – política ineludible? ¿Acaso podemos problematizar nuestra actualidad sin detenernos, por ejemplo, en la reflexión crítica respecto de la discontinuidad introducida al interior del saber económico por medio de la formación del discurso neoliberal? ¿Pueden

²⁹ Raffin, Marcelo, *La experiencia del horror. Subjetividad y derechos humanos en las dictaduras y postdictaduras del Cono Sur*, op. cit., p. 103.

ser cuestionadas las formas de gobierno económico sin interrogar al discurso de la economía política, con sus modos de constitución de objetos, sujetos y de formas de veridicción?

Bibliografía

CANAVESE, Mariana, *Los usos de Foucault en la Argentina. Recepción y circulación desde los años cincuenta hasta nuestros días*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2015.

CASTRO, Edgardo, *Lecturas foucaulteanas. Una historia conceptual de la biopolítica*, Provincia de Buenos Aires, UNIPE: Editorial Universitaria, 2011.

CASTRO, Edgardo, *Diccionario Foucault. Temas, conceptos y autores*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2011.

DALMAU, Iván Gabriel, “Revisitando la articulación entre arqueología y genealogía en la producción filosófica foucaultea”, en: Martyniuk, Claudio, Seccia, Oriana (Compiladores), *La pasión de la cabeza. Crítica y nostalgia*, Buenos Aires, Ediciones La Cebra, 2016, pp. 17 – 32.

EWALD, François, Fontana, Alessandro, “Avertissement”, en: Foucault, Michel, « *Il faut défendre la société* ». *Cours au Collège de France. 1975 – 1976*, Paris, Éditions Gallimard SEUIL, 1997, pp. VII – XI.

FLYNN, Thomas, “Foucault’s Mapping of History”, en: Gutting, Gary (Editor), *The Cambridge Companion to Foucault*, second edition, Cambridge, Cambridge University Press, 2005, pp. 29 – 48.

FOUCAULT, Michel, *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*, Paris, Éditions Gallimard, 1966.

FOUCAULT, Michel, *L’archéologie du savoir*, Paris, Éditions Gallimard, 1969.

FOUCAULT, Michel, *Surveiller et punir. Naissance de la prison*, Paris, Éditions Gallimard, 1975.

FOUCAULT, Michel, “Sur l’archéologie des sciences. Réponse au Cercle d’épistémologie”, en: *Dits et écrits. 1954 – 1988. I.1954 - 1969*, Paris, Éditions Gallimard, 1994, pp. 696 – 731.

FOUCAULT, Michel, « Nietzsche, la généalogie, l’histoire », en : *Dits et écrits. 1954 – 1988. II.1970 - 1975*, Paris, Éditions Gallimard, 1994, p. 136 – 156.

FOUCAULT, Michel, « *La vérité et les formes juridiques* », en : *Dits et écrits. 1954 – 1988. II.1970 - 1975*, Paris, Éditions Gallimard, 1994, pp. 538 – 646.

FOUCAULT, Michel, *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2009.

FOUCAULT, Michel, « Leçon sur Nietzsche », en: *Leçons sur la volonté de savoir. Cours au Collège de France. 1970 – 1971*, Paris, Éditions Gallimard SEUIL, 2011, pp. 195 – 213.

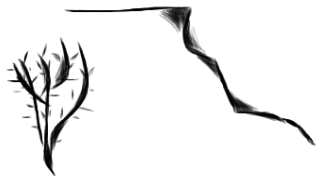
MURILLO, Susana, *El discurso de Foucault. Estado, locura y anormalidad en la construcción del individuo moderno*, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común, 1996.

RAFFIN, Marcelo, *La experiencia del horror. Subjetividad y derechos humanos en las dictaduras y postdictaduras del Cono Sur*, Buenos Aires, Editores del Puerto, 2006.

SAUQUILLO, Julián, *Para leer a Foucault*, Madrid, Alianza Editorial, 2001.

WALLENSTEIN, Sven-Olov, “Introduction: Foucault, Biopolitics, and Governmentality”, en: Nilson, Jakob, Wallenstein, Sven - Olov (Eds.), *Foucault, Biopolitics and Governmentality*, Stockholm: Södertörn, Södertörn University The Library, 2013, pp. 7 – 34.





Si comprender es imposible, conocer es necesario, porque lo sucedido
puede
volver a suceder, las conciencias pueden ser seducidas y obnubiladas
de nuevo: las nuestras
también.

(LEVI, P.; *Si esto es un hombre*; Barcelona, Muchnick, 1987; p. 110)

